

Todos los trabajos que se insertan en este número han sido escritos especialmente para «Atenea», con excepción de los tres que publicamos en seguida, de Américo Castro, de don Ramón Menéndez Pidal y del hispanista inglés, profesor de la Universidad de Oxford, William J. Entwistle, cuya reproducción nos parece valiosa y fundamental para el estudio de la obra de Cervantes.

El primero, constituye un capítulo de la obra «Mi pensamiento filosófico de Cervantes», de que es autor el eminente filólogo y ensayista español Américo Castro. El segundo, «Un aspecto en la elaboración del Quijote» se reproduce íntegro; y el tercero, debido a la culta pluma del hispanista inglés Entwistle, apareció en el número de junio de este año, del «Boletín del Instituto Español» que se publica en Londres y constituye, en consecuencia, una primicia para los lectores iberoamericanos.

Además se inserta la petición al Rey de don Miguel de Cervantes solicitando un oficio en Las Indias, tomada de «Cervantes», de Ricardo Rojas.

N. de la D.

Cervantes solicita un oficio en América ⁽¹⁾



L documento de dicha solicitud dirigida al Rey, establece una relación personal de Cervantes con América, y dice así:

«Señor: Miguel de Cervantes Saavedra, que ha servido a V. Majestad muchos años en las jornadas de mar y tierra que se han ofrecido de veinte y dos años a esta parte, particularmente en la batalla naval, donde le dieron muchas heridas, de las cuales perdió una mano de un arcabuzazo, y al año siguiente fué a Navarino, y después a la de Tunes y a la Goleta; y viniendo a esta corte con cartas del Sr. D. Joan y del Duque de Sessa, para que V. M. le hiciese merced, fué captivo en la galera del Sol, él y un hermano suyo, que también ha servido a V. M. en las mismas jornadas, y fueron llevados a Argel, donde gastaron el patrimonio que tenían en rescatarse, y toda la hacienda de sus padres y las dotes de dos hermanas doncellas que tenía, las cuales quedaron pobres por rescatar a sus hermanos; y después de libertados fueron a servir a V. M. en el rei-

(1) «Cervantes», por Ricardo Rojas.

« no de Portugal y a las Terceras con el Marqués de
 « Santa Cruz, y agora al presente están sirviendo y
 « sirven a V. M., el uno de ellos en Flandes, de alfe-
 « rez, y el Miguel de Cervantes fué el que trajo las
 « cartas y avisos del alcaide de Mostogán y fué a
 « Orán por orden de V. M.; y después ha asistido
 « sirviendo en Sevilla en negocios de la Armada por
 « orden de Antonio de Guevara, como consta por las
 « informaciones que tiene, y en todo este tiempo no se
 « le ha hecho merced ninguna.

« Pide y suplica humildemente cuanto puede, a
 « V. M. sea servido de hacerle merced de un oficio
 « en las Indias de los tres o cuatro que al presente es-
 « tán vacos, que es el uno en la contaduría del Nuevo
 « reino de Granada, o la gobernación de la provincia
 « de Soconusco en Guatimala, o contador de las gale-
 « ras de Cartajena, o corregidor de la ciudad de la
 « Paz; que con cualquiera de estos oficios que V. M.
 « le haga merced la recibiría; porque es hombre hábil
 « y suficiente y benemérito para que V. M. le haga
 « merced; porque su deseo es continuar siempre en el
 « servicio de V. M. y acabar su vida como lo han
 « hecho sus antepasados, que en ello recibirá muy gran
 « bien y merced».

El Rey pasó esta solicitud al Consejo de Indias, y al pie de su texto se lee la negativa, realmente sarcástica, del Consejo:— «Busque por acá en que se le haga merced».— Madrid, Junio de 1590; firmado: El Doctor Núñez Morquecho . . .